

# «La India es un país capaz de ir a la Luna y tener a la vez 800 millones de pobres»

**EL PERFIL**  
**La pasión por viajar y entender**

■ La pasión por la India nació en Moro cuando tenía 14 años y su padre, que era ejecutivo de una empresa aérea, lo llevó por primera vez a un país que le impactó. «De repente veías elefantes y osos amaestrados por la calle y todo tipo de cosas surrealistas, además de notar un olor especial», recuerda. A partir de esa toma de contacto con un mundo fascinante, quiso volver y llegar a entenderlo. Ya ha escrito cuatro libros sobre la India, que califica como su «segundo país» y su «patria literaria». Moro es un gran viajero y colaboró desde muy joven en distintas publicaciones. Trabajó como investigador en varios libros de su tío Dominique Lapiere y Larry Collins. Fue coproductor y guionista de las películas «Valentina» y «Crónica del alba», basados en la obra de Ramón J. Sender. Su primer libro fue «Senderos de libertad» (1992), al que siguieron «El pie de Jaipur» (1995) o «Era medianoche en Bhopal» (2001), junto a Lapiere.

**El escritor madrileño recorre la historia de un país «maravilloso y horroroso» a través de Sonia Gandhi y de una dinastía «atrapada en su propio destino»**

**ENRIQUE CLEMENTE**

Después del gran éxito de *Pasión india*, Javier Moro (Madrid, 1955) publica *El sari rojo* (Seix Barral), un libro que califica como «de no ficción dramatizado», centrado en la figura de la italiana Sonia Maimo. Esta gran desconocida a la que apodan *la esfinge* ha tomado el relevo de los Nehru-Gandhi, la estirpe más poderosa de la India, convirtiéndose en líder del Partido del Congreso, la mayor organización democrática del mundo.

—¿Qué es el sari rojo?

—Es el símbolo de la dinastía Gandhi. Es el sari que hiló Nehru en la cárcel y le regaló a su hija Indira para que lo llevara el día de su boda. El Mahatma Gandhi hizo de la ruca el símbolo de la independencia nacional para protestar contra la imposición de los ingleses de importar tejidos fabricados en su país. Ese mismo sari se lo dio Indira a Sonia el día antes de que se casara con su hijo Rajiv. Y también lo llevó la hija de Sonia en su boda.

—¿Quién es Sonia Gandhi?

—Es muy enigmática, solo ha concedido dos entrevistas en su vida, y vive prácticamente en una torre de marfil. Pero ante todo es una mujer fiel a sí misma, la hija de un pastor de vacas que trabajó de albañil y prosperó como constructor. Sonia hizo suyos los ideales de Indira, que eran los de su padre, no olvidarse nunca de los pobres, lo que no le representó ninguna dificultad porque ya sabía lo que era la pobreza en Italia. Cuando asesinaron a Indira, Sonia suplicó a su marido, Rajiv, que no hiciera caso a los que le pedían que asumiera el poder. «Te matarán», le dijo.

—¿Qué supuso su asesinato?

—Era el amor de su vida, desde que se conocieron en Cambridge, cuando tenía 19 años, hasta que Rajiv fue asesinado en 1991 fueron inseparables y estuvieron muy enamorados. Supuso un terremoto que la sacudió de arriba a abajo. Estuvo a punto de dejarlo todo y volver a Italia y se retiró de la vida pública durante siete años.

—Pero acabó asumiendo el liderazgo de la familia y del

Partido del Congreso, ganó las elecciones en el 2004 y sorprendentemente renunció a ser primera ministra.

—Lo asume y es cuando se hace india de verdad. Y lo hace por amor a Rajiv. Su renuncia es una decisión muy inteligente porque podría haber pagado con su vida, como otros miembros de su familia. Renunció porque odia el poder, pero paradójicamente eso la he hecho más poderosa, le da un aura enorme. Es el primer caso de alguien que odia el poder y lo conquista sin quererlo. Ella reina y el primer ministro Singh, al que ella designó, gobierna. Una

**«Sonia renunció porque odia el poder, pero eso la ha hecho más poderosa»**

**«La India puede llegar muy lejos, más que China. Tiene una potencia enorme»**

sexta parte de la humanidad depende de sus decisiones como líder del partido, porque la India es un país de 1.200 millones de habitantes, que hablan 17 idiomas oficiales y 500 dialectos y adoran a 20 millones de divinidades. Es una de las tres mujeres más influyentes del mundo.

—Los Gandhi son una dinastía parecida a los Kennedy.

—Sí, pero son dinastías en las que no se hereda el poder, se gana en las urnas. Son familias que dan un cierto sentido de unidad al país, como la monarquía parlamentaria en España. Lo que tiene de increíble la historia de los Gandhi es que son personas atrapadas en su propio destino. El destino de Sonia, Rajiv e Indira ha sido más fuerte que su voluntad.

## UNA FAMILIA EN EL PUNTO DE MIRA DE LOS FANÁTICOS

■ «Los Gandhi son los representantes de todo lo que va contra el fanatismo, ya sea el fundamentalismo hindú, el islámico o el sij desatan su furia, por eso están en el punto de mira de los terroristas», señala Moro. «Los valores del Partido del Congreso desde Nehru son unidad del país, laicidad y Estado de Derecho, mientras el partido de la oposición, el BJP, quiere que la India sea un espejo de Pakistán, un Estado hindú. Son dos visiones opuestas y Sonia saltó al ruedo para defender una de ellas», afirma Moro.

Los Gandhi, tanto Indira como Rajiv y Sonia, se han visto atrapados



JUAN LÁZARO

—La India es un país emergente. ¿Hasta dónde puede llegar?

—Va a ser, junto a China, uno de los países líderes a mediados de este siglo. La India puede llegar muy lejos, más que China, que va a tener una población muy envejecida por la política de un solo hijo. Además, tiene una gran minoría que habla inglés y eso facilita la integración en la economía mundial. Su potencial es enorme.

—Pero la pobreza sigue siendo un gravísimo problema.

—Es un país maravilloso y horroroso a la vez, con hirien-

**DE ANITA DELGADO A SONIA GANDHI.** Javier Moro contó la historia de la India del fin del Imperio británico a través de Anita Delgado, una bailarina malagueña que se casó con el marajá de Kapurthala. Ahora abarca el período que va desde la independencia a nuestros días con la familia Gandhi como protagonista.

tes desigualdades sociales. Es fascinante, pero sus índices de desarrollo humano son una vergüenza, lo peor de lo peor para un país capaz de mandar satélites al espacio y enviar una misión espacial a la Luna, que tiene su propia industria nuclear, es líder en informática y forma un millón de ingenieros al año, por 100.000 de Europa y Estados Unidos. Los contrastes son bestiales. La India son en realidad dos países en uno, el primero de 400 millones de personas de clase media sobre un lecho de 800 millones de pobres de solemidad.



**UNIDOS.** Rajiv Gandhi (izda.) con su mujer, Sonia, y su hija, Priyanka, en el 20.º aniversario de la muerte de Indira Gandhi.

de Sonia: "siempre he tenido la sensación de que mi familia pertenece al país". «Tarde o temprano otro Gandhi volverá al poder, sea Rahul o Priyanka, que se parece mucho a Indira y tiene mucho carisma», pronostica.

por la política. A los dos primeros les costó la vida. «Indira quería ser secretaria, pero cuando murió Nehru los pobres iban a su casa como si hubiera heredado naturalmente el poder de su padre», explica. «Rajiv era un piloto que odiaba la política, pero tuvo que dar el paso y gracias a él la India es hoy una potencia informática», añade. «Sonia quería ser azzafata, pero conquistó el poder por amor a su marido; siempre ha tenido en su contra a la élite india, pero es la responsable de los programas de ayuda a los más pobres». «El poder les llamó, el poder les secuestró; como dijo Priyanka, la hija